

Área 1: Jurídica

Título: Posibles efectos injustos de la justicia juvenil.

Autor: Ana Iglesias Galdo. Universidad de La Coruña.

Correo e.: anai@udc.es

Palabras clave: legislación, menores infractores, informes, vulnerabilidad social, sanción individual, política neoliberal

Resumen:

“¿Quién puede creer que penalizando algunos centenares de jóvenes se modificará el problema que su simple mención se insiste en rechazar: el ahondamiento en las desigualdades sociales y la generalización de la precariedad salarial y social como consecuencia de las políticas de desregulación y de la deserción económica y urbana del Estado? (Wacquant, 2000: 68).

Empezábamos el siglo XX con la cuestión social del pauperismo al que se respondía con nuevos sistemas de control dirigidos especialmente sobre aquellos chicos que sufrían con especial virulencia los efectos de un capitalismo incipiente. Al quedar situados fuera de las principales instituciones socializadoras, se vio necesario crear una alternativa que, uniendo protección y castigo, asegurase en nombre de la educación la transmisión de los valores burgueses y la imposición de oficios proletarios: la ley de tribunales especiales para niños fue el marco jurídico que delimitó este nuevo ámbito.

En los albores del siglo XXI el neopauperismo, en forma de exclusión, se constituye en la nueva cuestión social y apunta nuevamente a los chicos más vulnerables socialmente que, por no permanecer ligados a ninguna de las instituciones sociales reconocidas: familia, instituto o trabajo, son redefinidos como un peligro para la sociedad, situados en el ámbito de la seguridad personal, y destinatarios de un proyecto pedagógico de carácter sancionador que justifica democráticamente las medidas diseñadas para su control: la ley reguladora de la responsabilidad penal de menores es el marco jurídico actual.

Descubrir esta continuidad histórica nos lleva a problematizar la lógica subyacente que configura el ámbito de la justicia juvenil, por lo que decidimos convertir en extraordinario no tanto el perfil dado del menor delincuente sino su proceso.

Abordar el marco legislativo desde esta óptica no quiere decir que coincidamos ni disculpemos las infracciones cometidas por este sector grupo juvenil, pero requiere de nuestro compromiso para sobrepasar esa barrera fuertemente trazada entre lo que definimos como adolescentes infractores y el resto de la juventud.

Adoptando los interrogantes formulados por Rangugni (1997: 8): “¿qué hace, pues, la justicia de menores?, ¿castiga, educa, ayuda? ¿A quién ayuda, al menor, a la familia, a la víctima?”, recurrimos a las entrevistas y a los informes

elaborados por los equipos técnicos de los juzgados buscando comprender cómo se produce esa metamorfosis que transforma las necesidades sociales en faltas individuales.

Como afirma Bauman (2005: 71-77) el Estado contemporáneo busca otras variables, no económicas, de vulnerabilidad y de incertidumbre, en las que hace descansar su legitimidad, desplazando las preocupaciones públicas y las salidas a la ansiedad individual lejos de las raíces económicas y sociales. La inseguridad ciudadana está así de rabiosa actualidad.

Subject area 1: Legal

Title: **Possible unjust effects of juvenile justice**

Author: Ana Iglesias Galdo

e-mail address: anai@udc.es

Key words: legislation, minor offenders, reports, social vulnerability, individual punishment, neoliberal policy

Summary:

“Who could believe that by punishing hundreds of adolescents, the problem –the very mention of which is met with denial- would change, i.e. the deepening of social inequality and the generalization of job insecurity and social vulnerability as a consequence of deregulation policies and the economic and urban desertion of the State? (Wacquant, 2000: 68).

The 20th century began with the social issue of pauperism which was treated with new methods of control specifically targeting juveniles who were especially vulnerable to the effects of the budding capitalist system. As this group was left outside the main socializing institutions, it became necessary to create an alternative which, along with protection and punishment, would ensure –in the name of education- the transmission of middle-class values and the imposition of proletarian jobs. The law of special juvenile courts was the legal framework marking this new domain.

At the dawn of the 21st century, neopauperism, in the form of exclusion, has become the new social issue, once again signaling out the most socially vulnerable juveniles. Since these adolescents are not bound to any of the socially recognized institutions, family, school or work, they are redefined as a menace to society, a threat to personal safety and receivers of an educational project based on punishment, which democratically justifies the measures designed for their control. The law regulating the penal responsibility of minors is the current judicial framework.

By revealing this historic continuity, we are faced with complicating the underlying logic that makes up the area of juvenile justice. Hence, we have chosen to focus on the extraordinary nature -not of a given profile of the delinquent minor-, but rather on the process.

Our approach to the legislative framework from this perspective does not mean that we agree with or condone the violations committed by this juvenile group. Rather it requires a commitment on our part to overcome this clearly marked barrier between what we define as adolescent offenders and the rest of the young people.

Using the questions posed by Rangugni (1997: 8): "So what does juvenile justice do?, Does it punish, educate, help? Who does it help- the minor, the family, the victim?", we went over the interviews and reports drawn up by the professional teams at the courts, seeking to understand how this metamorphosis -which converts social needs into individual misdeeds- takes place.

According to Bauman (2005: 71-77) the contemporary State is looking for other variables, -not economic- of vulnerability and insecurity, on which to rest its legitimacy, displacing public concern and solutions to individual anxiety far removed from economic and social roots. That is why citizen insecurity is such a powerful current issue.